
LA VESSANT POSITIVA DE CONSIGNAR LES PREGUNTES QUAN L'ACUSAT ES NEGA A DECLARAR

Els autors d'aquest article defensen aquesta consignació amb base en la jurisprudència del Tribunal Suprem, del Constitucional i del Tribunal Europeu de Drets Humans. Al proper article, trobareu els arguments dels autors que es posicionen en un sentit contrari.



Olga Arderiu Ripoll
Colegiado núm. 18.787



Raimon Tomàs Vinardell
Col·legiat núm. 38.416

L'article 24.1 de la Constitució reconeix com a dret fonamental el dret a la tutela judicial efectiva. Així mateix, el segon punt del precepte recull el dret a no declarar contra un mateix, a no confessar-se culpable i a la presumpció d'innocència; cosa que comporta que, en el nostre sistema jurídic, ningú pot ser condemnat sense que s'hagi practicat en el judici oral una prova de càrrec en contra, que sigui suficient i indubitada.

Tot i la gran importància que revesteix la configuració pràctica d'aquest dret constitucional, no existeix un dret de l'acusat a no escoltar les preguntes de les acusacions o a que no se li formulin.

En aquest sentit, s'ha pronunciat el Tribunal Suprem, en sentència 642/2003, de 8 de maig: "el derecho de todo acusado a no declarar contra si mismo no es de naturaleza tan absoluta que impida a la acusación proponer al Tribunal el interrogatorio de preguntas destinadas al mismo en aquellos supuestos en que, haciendo uso del derecho que le asiste, se negare a responder a las mismas, es decir, es compatible dicho derecho de los acusados y el que corresponde a la defensa de la parte acusadora englobado genéricamente en el derecho a la tutela judicial efectiva en cuanto representa la posibilidad de que el Tribunal

tenga conocimiento de su visión de los hechos manifestada a través de dicho interrogatorio. "

En exactament el mateix sentit, la sentència núm. 73/2007, de 19 de desembre, de l'Audiència Nacional s'ha pronunciat establint que "Es cierto, como de otra forma no podía ser, que a todos y cada uno de los acusados, cuando iban siendo llamados a declarar en el juicio, la Presidencia les informaba: "puede Ud. declarar o no declarar. Por el hecho de no contestar no sufrirá perjuicio alguno. Puede Ud. contestar a las preguntas que desee, a unas sí, a otras no, actuando como considere más adecuado para su mejor defensa". Tal advertencia se ha cumplido rigurosamente, porque nadie podrá decir, después de leer y analizar adecuadamente esta sentencia que la Sala ha utilizado una sola pregunta incontestada en perjuicio de algún acusado. Con la anejió de los escritos de las acusaciones a las actas del juicio tan solo se pretendía, y se consiguió, aliviar el trabajo de la estenotipista, que no se vio obligada a transcribir tantas y tantas preguntas, de las cuales, por otro lado, estaba quedando plena constancia en el plenario, pues no puede olvidarse que el juicio se estaba grabando íntegramente en DVD, en los que no solo se oía, sino que también se veía a las partes acusadoras formular "in voce" sus preguntas."

A tot això s'ha d'afegir que, en reiterades ocasions, el Tribunal Suprem, el Tribunal Constitucional i el Tribunal Europeu de Drets Humans han manifestat que el silenci de l'acusat no pot constituir mai una prova de càrrec, sinó un element de suport al conjunt de proves realitzades al llarg del judici oral.

Així, el Tribunal Suprem ha exposat en la sentència núm. 74/2013, de 6 de febrer, que "el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (Estrasburgo) en más de una ocasión, ha justificado la utilización del dato del silencio en determinadas circunstancias como re- fuerzo probatorio a la hora de realizar una inferencia

NO EXISTEIX UN DRET DE L'ACUSAT A NO ESCOLTAR LES PREGUNTES DE LES ACUSACIONS

y obtener una convicción. Y todo ello sin perjuicio del indiscutible derecho a no declarar que posee el acusado".

En altres paraules, el silenci de l'acusat mai serà una prova de càrrec de la comissió

dels fets. Tanmateix, això no és obstacle, segons la jurisprudència, perquè el silenci pugui ser valorat per l'òrgan enjudiciador en el moment de la valoració de les proves de càrrec i que no varen tenir explicació per part del acusat.

A tal efecte, el Tribunal Suprem, en sentència 642/2003 exposa: "El Tribunal Europeo de Derechos Humanos, caso Murray contra el Reino Unido, de 08/02/96, ya señaló que la ausencia de una explicación alternativa por parte del acusado, que solamente éste se encuentra en condiciones de proporcionar, puede permitir obtener la conclusión, por un simple razonamiento de sentido común, de que no existe explicación alternativa alguna, es decir, ello equivale no sólo a valorar las alegaciones exculpatórias sino también el silencio del acusado como un elemento o indicio corroborador o periférico (SSTS 918/99 , 554 y 1755/00 o 45/03).

Lo que evidentemente no es posible es construir el método indiciario sólo a base de las manifestaciones autoexculpatórias del acusado, aun entendidas como inverosímiles o ilógicas, lo mismo que el silencio, pero si existen otros indicios sobre su participación en los hechos aquéllas pueden servir de indicio adicional o de refuerzo para consolidar éstos. La STS 1443/00 ha señalado, con cita del referido caso Mu-

rray y caso Condrom de 02/05/00, así como de la Jurisprudencia del Tribunal Constitucional (STC 202/00), «en definitiva, el silencio del acusado en ejercicio de un derecho puede ser objeto de valoración cuando el cúmulo de pruebas de cargo reclame una explicación por su parte de los hechos."

En el mateix sentit, la sentència del Tribunal Suprem de 487/2014 de 9 juny indica:

"El Tribunal Constitucional ha examinado la doctrina del "Caso Murray" en diferentes ocasiones en que le fue alegada en amparo por sujetos condenados en la vía penal.

Y así, en la sentencia 26/2010, de 27 de abril, el Tribunal Constitucional argumentó lo siguiente: "... pone el acento también la demandante en la improcedencia de utilizar su silencio en juicio como elemento fundamentador del pronunciamiento condenatorio. A este respecto, hemos afirmado que " ante la existencia de ciertas evidencias objetivas aducidas por la acusación como las aquí concurrentes, la omisión de explicaciones acerca del comportamiento enjuiciado en virtud del legítimo ejercicio del derecho a

guardar silencio puede utilizarse por el juzgador para fundamentar la condena, a no ser que la inferencia no estuviese motivada o la motivación fuese irrazonable o arbitraria" (SSTC 202/2000, de 24 de julio; 155/2002,

CONSIGNAR LES PREGUNTES PERMET QUE EL TRIBUNAL CONEGUI LA VISIÓ DELS FETS

de 22 de julio); ciertamente, tal silencio no puede sustituir la ausencia de pruebas de cargo suficientes, pero, al igual que la futilidad del relato alternativo autoexculpatório, sí puede tener la virtualidad de corroborar la culpabilidad del acusado" (STC 155/2002 , citando la STC 220/1998, de 16 de noviembre)."

En definitiva, segons la jurisprudència, el fet de consignar les preguntes quan l'acusat es nega a declarar no vulnera els drets fonamentals del mateix, sinó que es tracta d'una possibilitat processal que permet que el Tribunal tingui coneixement de la visió dels fets que té la part acusadora; en base a la qual pugui fonamentar la condemna en cas d'existir altre proves de càrrec objectives, donada la no resposta de l'acusat a les indicades preguntes. \surd